

# UN VIAJE A MOSCÚ

**Darío Valencia Restrepo**

[www.valenciad.com](http://www.valenciad.com)

Quien haya visitado la actual capital de Rusia antes de la desaparición de la Unión Soviética y regrese hoy sufrirá una fuerte impresión por los cambios que encontrará a simple vista. En primer lugar, la arquitectura: cientos de edificios de importancia histórica han sido demolidos para dar paso a banales desarrollos comerciales de gran escala, sin ningún respeto por la herencia cultural y las características únicas de una gran ciudad casi milenaria. Un segundo aspecto se relaciona con las novedades propias del capitalismo: tiendas de moda, carros lujosos, elegantes hoteles, animada vida nocturna, casinos, bolsa de valores... Y finalmente, lo más importante, una desigualdad entre unos pocos excesivamente ricos y grandes sectores empobrecidos en razón de las graves crisis económicas padecidas por la ciudad y el país. Mención especial merece el sufrimiento de las personas de mayor edad que vieron erosionarse sus pensiones en forma dramática.

Lo anterior es el reflejo de la llamada Nueva Rusia, cuyo epicentro de los cambios es Moscú. La euforia que en muchos despertó el “triumfo del capitalismo” y aquella simpleza del “fin de la historia” los llevó a pensar en un brillante futuro para el país que cambiaba de régimen. Pero las cosas han salido bien distintas: fueron feridas las empresas estatales para beneficio de unos pocos privilegiados, ha avanzado la corrupción y poderosas mafias hacen sentir su poder, según se dice hasta en las guerras emprendidas por el gobierno en los últimos años. Unos datos estremecedores: los rusos son hoy mucho menos saludables si se comparan con sus abuelos de 1960, las tasas de mortalidad han crecido alrededor de un 40% y la esperanza de vida es inferior a la de la India y se aproxima a la de Bangladesh (David Brooks en el periódico The New York Times del 28 de abril de 2005). Hoy pueden verse mendigos y niños que piden limosna especialmente en el metro y, de otra parte, se debe estar en guardia frente a ladrones y carteristas, aunque es necesario reconocer que la inseguridad no difiere de la que azota a las grandes capitales del mundo.

A pesar de lo antes señalado, es del caso reconocer que entre 1999 y 2007 el producto interno bruto per cápita de la Federación Rusa, si se tiene en cuenta el poder adquisitivo, se multiplicó por más de tres, en tanto que el índice de desarrollo humano, que cayó sensiblemente entre 1990 y 1995, mostró una lenta pero constante recuperación en los diez años siguientes.

## **Las tres generaciones**

Dice un proverbio chino que la vida es como un libro y que quien no ha viajado no ha pasado de la primera página. Pero el turismo superficial y con frecuencia dañino es uno de los males de nuestro tiempo, a menudo sufrido también por los allegados del viajero que antaño seguían resignados “otra sesión de diapositivas” y ahora se ven bombardeados por toda clase de fotografías enviadas por internet. El mayor interés de los viajes debería radicar en la compañía y conversación con personas de los lugares visitados, con frecuencia posible gracias al inglés, *lingua franca* de nuestro tiempo.

Importante fue conversar con gentes de varias generaciones y de clase media aunque con las limitaciones que impone el desconocimiento de la lengua rusa y la consiguiente necesidad de un intérprete. Una abuela de hoy no parecía entender los graves acontecimientos ocurridos hacia 1990 y continuaba con prácticas del pasado como la de salir a buscar el pan recorriendo grandes distancias “para buscar un mejor precio”. Por su parte, el padre o la madre han vivido en los dos regímenes con plena conciencia y están en una posición privilegiada para apreciar los cambios: reconocen la mayor igualdad existente antes, así como una mejor situación social para casi toda la población, pero recuerdan con poco agrado las penurias de la vida cotidiana y, sobre todo, la ausencia de libertad. Finalmente, los jóvenes de la tercera generación no conocieron la vida durante la Unión Soviética y están en otro mundo, el de la globalización del modo de vida de los Estados Unidos: la música, las películas, el bluyín, la comida rápida.

Es posible darse cuenta de la hospitalidad, generosidad y buen corazón del pueblo ruso, todo ello acompañado de cierto apasionamiento y sentimentalismo, sobre todo si usted tiene oportunidad de asistir a una cena plena de brindis por toda clase de personas y temas. Algunas de estas características del temperamento ruso parecen estar cerca de la manera de ser latina. Difícil encontrar quien encarne mejor este espíritu que el caballeroso ex campeón mundial de ajedrez Boris Spassky, con quien este comentarista tuvo el privilegio de departir extensamente, en asocio de la figura emblemática del ajedrez colombiano y buen amigo, Boris de Greiff, durante una enriquecedora tarde cuando el gran maestro internacional estuvo en Medellín con motivo de la inauguración del Parque del Ajedrez en el año 2003.

### **El renacer religioso**

Se percibe un renacimiento del fervor religioso y de los oficios litúrgicos a pesar de que tres generaciones vivieron bajo un régimen soviético que rechazaba y perseguía dichas manifestaciones. Se ha puesto entonces de presente lo difícil o imposible que resultó para el Estado la represión de este sentimiento tradicional ruso.

La constitución de 1997 reconoce la Iglesia Ortodoxa Rusa, muy ligada a las expresiones nacionalistas del país, como la confesión principal pero consagra la libertad religiosa y promete respetar el Islam, el Judaísmo y el Budismo. Después de años de cierres y confiscación de propiedades, de iglesias y monasterios dedicados a otros fines, miles de estos lugares han retornado a manos de aquella y puede observarse el avance de la restauración de templos.

Un caso notable lo podrá observar quien visite la Catedral de Cristo Salvador y conozca algo de su historia. Abierta al culto hacia fines del siglo XIX, después de varias décadas empleadas para su construcción, la iglesia fue destruida con explosivos en 1931 y el lugar destinado a un edificio de carácter político que nunca se construyó. Con el apoyo del gobierno nacional y la alcaldía de la ciudad, se llevó a cabo una increíble e ingente tarea que en muy poco tiempo restauró el templo a una condición muy similar a la inicial.

### **El metro**

Con más de 170 estaciones, 11 líneas y casi 300 kilómetros, el metro de la capital es un auténtico orgullo de los moscovitas y constituye la manera más fácil y barata de desplazarse por casi toda la ciudad. En un día laborable puede movilizarse por este medio cerca de nueve millones de personas, más de lo que transportan los metros de Nueva York y Londres combinados. Casi todos los trayectos son subterráneos pero algunas líneas cruzan el río Moscova mediante puentes.

Fue inaugurado en 1935 y es famoso por haber introducido una idea revolucionaria gracias al arte y el diseño de sus estaciones hechas con mármol y decoradas con relieves, mosaicos y estatuas que se refieren a la historia, la revolución de 1917, la guerra y la vida del pueblo soviético, una expresión del entonces en boga “realismo socialista” que caracterizaba el arte oficial. Mención especial merecen las estaciones que hacen parte de la línea circular del metro (las otras líneas son más bien radiales) pues parecen museos cercanos a la vida cotidiana de los ciudadanos y muestran el deseo de acercar el pueblo a las manifestaciones artísticas. Esta línea es la número cinco y es denominada Koltsevaya.

Si usted quiere despegarse de la falda de las guías que acompañan y orientan a las oleadas de turistas, y tratar de desplazarse por su propia cuenta, es recomendable que se familiarice un poco con el alfabeto cirílico, algo no difícil gracias a la cercanía de éste con el alfabeto griego que utilizamos para la notación matemática, y que conozca algunas palabras elementales del ruso con respecto a señales y lugares. Es raro encontrar avisos en nuestro alfabeto y hasta donde pude ver todos los del metro están en ruso. Con la ayuda de mapas de la ciudad y esquemas del metro, podrá usted entonces orientarse por plazas y calles sin tener que restringirse a los sitios preferidos por el turismo internacional.

### **Sergei Goncharenko**

Una tarde inolvidable vivimos los asistentes a una conferencia que tuvo lugar en la Biblioteca Pública Piloto en 1995 con motivo del centenario del nacimiento de León de Greiff. Nos visitaba el gran hispanista ruso, lingüista, poeta y traductor Sergei Goncharenko, responsable de versiones al ruso de poemas de numerosos autores hispanos, entre ellos don León. Es necesario mencionar que las versiones de los poemas de este último fueron acogidas con mucho éxito una vez publicadas en Moscú. Un aspecto central del acto fue la declamación por parte del invitado de varios poemas greiffianos en esa otra lengua, toda una revelación para los presentes que, a pesar de no haber entendido nada, quedamos maravillados por la entonación, musicalidad y ritmo del bello idioma ruso en las palabras del declamador. Experiencia similar se vivió hace unos 40 años cuando se pudo escuchar el recital que el distinguido poeta Yevgeny Yevtushenko ofreció en el Teatro Pablo Tobón Uribe de Medellín.

Este comentarista tuvo oportunidad en el viaje que se narra de visitar al profesor Goncharenko en la Universidad Estatal Lingüística de Moscú, situada en el número 38 de la calle Ostochenka, en donde aquel ocupaba el cargo de vicerrector de investigación, con el fin principal de llevarle el primero de los tres tomos de la extraordinaria y prácticamente definitiva edición de la obra poética del bardo colombiano, la cual estuvo a cargo de la Universidad Nacional de Colombia y bajo el cuidado de Hjalmar de Greiff, hijo del poeta. Fue grato observar su interés por la edición y departir sobre diversos temas con un interlocutor de un castellano impecable. Se encontraba muy animado pues

cumplía 60 años de vida y por ese motivo se editaría por parte suya una selección bilingüe de poesía latinoamericana, en la cual solo aparecería como único colombiano el propio De Greiff. Lamentablemente, el también fundador de la Asociación de Hispanistas de Rusia y miembro correspondiente de la academia española, moriría apenas unos pocos meses después de esta visita.

### **Música clásica**

Sin par es la tradición rusa en el campo de la música clásica, tanto con respecto a compositores como a directores de orquesta e intérpretes, todos los cuales gozan de unas audiencias conocedoras, respetuosas y entusiastas. Los aficionados que viajen a Moscú deben incluir en su itinerario la asistencia a grandes conciertos y óperas que allí tienen lugar en teatros como:

La Sala de Concierto Tchaikovsky, situada en la plaza Triumfalnaya, en donde también han tenido lugar importantes torneos de ajedrez. Fue inaugurado en 1940 cuando se cumplía el centenario del nacimiento del mencionado compositor. Una de las edificaciones más atractivas de la ciudad, tiene una capacidad de 1.499 asientos en un auditorio de forma elipsoidal que proporciona excelente visibilidad y acústica desde cualquier punto. Allí la Sociedad Filarmónica de Moscú lleva a cabo unos 300 conciertos por año.

El Teatro Bolshoi, de ilustre tradición en ballet y ópera, localizado en la plaza Tetralnaya (del Teatro). Fue inaugurado en 1825 y en su sala ha tenido lugar el estreno de obras de grandes compositores. En 2005 se encontraba cerrado para reparaciones y se esperaba su reapertura en 2008. Su más renombrado ballet es “El lago de los cisnes”, cuya primera representación tuvo lugar precisamente allí.

La Gran Sala del Conservatorio de Moscú, una de las sedes de concierto más famosas del mundo, de hermosa decoración e impecable acústica, fue abierta al público en 1901. Allí tienen lugar festivales y competiciones internacionales, entre estas la bien conocida Competición Internacional Tchaikovsky en varios instrumentos, principalmente piano.

De otra parte, no se debe perder la oportunidad de asistir a algún oficio de la religión ortodoxa rusa con el fin de apreciar su música litúrgica, escrita para ser cantada por un coro “a capella”. Como no se permiten instrumentos, ni siquiera el órgano, las composiciones muestran un gran desarrollo de la polifonía y especial variedad melódica, armónica y tímbrica, en las que se destaca la gran profundidad de los bajos rusos.

### **Club central de ajedrez de Moscú**

Para un aficionado al ajedrez que visite la capital rusa es imperativo dirigirse al Club Central de Ajedrez de Moscú, situado en el número 14 del bulevar Gogol, en donde se han celebrado numerosos certámenes de importancia, entre ellos las finales de los últimos campeonatos rusos. También es posible encontrar allí un museo con diversos objetos, fotografías y recuerdos de la larga y distinguida tradición soviética y ahora rusa en el juego de ajedrez.

Un aspecto curioso con respecto a la edificación de dicho club le fue informado a este cronista por el maestro Boris de Greiff. La propiedad fue de Nadezhda von Meck, la misteriosa mecenas que permitió a Chaicovsqui componer sin afanes económicos durante muchos años, y a quien le fuera dedicada entre otras obras la extraordinaria sinfonía No. 4. Una condición impuesta por la benefactora señalaba que los dos nunca podrían encontrarse, pero el compositor vivió algunas veces en casas de aquella y tal vez en la que mencionamos. En el momento de nuestra visita la residencia no mostraba el mejor aspecto pero al parecer existían planes para su restauración. Hace poco el club cambió de nombre y ahora se llama Casa Moscovita Central de los Ajedrecistas.

Periódico El Mundo, sección Domingo  
Medellín, Colombia, 28 de diciembre de 2008